

## 6. EL HORIZONTE DE LA TELEVISIÓN EDUCATIVA

La TV educativa en nuestro país ha sufrido recientemente una emergencia notable<sup>1</sup>. Han proliferado los proyectos y las iniciativas, pero la propia juventud de estos proyectos y el contexto de incertidumbres en que se gesta nos coloca, a la vez, ante un reto y una posibilidad de frustración.

En este texto intentamos trazar sintéticamente las posibilidades de éxito y las eventualidades de frustración.

### 1. DEL "CICLO" CLÁSICO A LA "EXPLOSIÓN FRACTAL"

La introducción de las tecnologías de la información y fundamentalmente de la informática ha cambiado manifiestamente el mundo del trabajo y de la producción-automatización, control informático, liberación de trabajo humano, etc., pero su influencia es menos reconocida en el mundo de la educación. Esto se aprecia en la lentitud de su incorporación a la enseñanza y en la pervivencia de esquemas educativos preinformáticos. Y, sin embargo, la revolución que se avecina en el campo de la educación es quizá más trascendente que la que se ha realizado en el mundo del trabajo.

Es en este contexto en el que conviene situar la emergencia de la televisión educativa en nuestro país.

Por tanto, a la hora de cifrar el horizonte de la TV educativa, hay una pregunta a la que responder: ¿Qué suponen las nuevas tecnologías de la información para el sistema educativo?

De manera muy sintética, podríamos responder a esta pregunta señalando tres niveles de cambio sociocultural:

1. Las NTI (nuevas tecnologías de la información) tienden a constituir redes de almacenamiento, tratamiento y utilización de la información que acabarán con el monopolio académico del saber por parte del sistema de enseñanza que fue propio de sociedades tradicionales.

- De este modo, los ciudadanos acceden con mayor facilidad y organización a un volumen de información cada vez mayor.
- La información puesta en circulación pierde el control que sobre ella ejercía la autoridad académica.
- Además, el sistema de educación encuentra un competidor activo en las nuevas redes de difusión del saber que se constituyen y se constituirán.

2. Aumenta el volumen de información circulante en la sociedad, su complejidad y su ritmo de innovación. De aquí que:

- Se multiplica la demanda de conocimientos porque la estabilidad de los mismos dura muy poco tiempo.
- Se consiente "navegaciones" singulares y personales por el mundo de los conocimientos: A cada persona, su información.
- Se incorporan nuevas fuentes y muy diversas a la estructura de producción de conocimientos.

### 3. Cambia la lógica de las estructuras de organización del saber.

- La linealidad que dominaba el periodo de hegemonía del medio escrito desaparece ante la simultaneidad y "mosaicidad" que impone la electrónica.
- Se transforma la lógica del tiempo y de la acumulación. Los conocimientos ya no se agrupan siguiendo patrones temporales continuos en los que la acumulación cuantitativa genera cambios cualitativos. Puede decirse que se producen cambios cualitativos continuamente, que se ha roto la lógica de las fases.

Así pues, el sistema tradicional de educación ha encontrado un competidor agresivo y sólido que le empieza a ganar la partida en varios frentes –algunos de ellos ya los hemos señalado–: a) en el volumen y capacidad de producción de saber y conocimiento; b) en la organización de redes de información y el tiempo y la modalidad de acceso; c) en versatilidad y accesibilidad; d) en impacto social y atractivo.

Con objeto de describir la dinámica de la situación que se genera ante los retos del sistema de NTI, permítasenos recurrir a una imagen. La fuerza de la tradición en el sistema de enseñanza estaría representado por una circunferencia que, cerrada sobre sí misma, prescribe cursos, ciclos, desarrollos progresivos y, en general, consolida un centro que difunde armónicamente saberes por cada uno de sus radios. En cambio, los nuevos medios de comunicación y sus tecnologías se parecen más a una inmensa explosión fractal. Una explosión que, producida en un centro, dispersa infinidad de partículas que poseen, a su vez, capacidad explosiva: el resultado es una sucesión encadenada de explosiones en la que cada una genera su propio centro, sus propios ciclos ...

La sociedad del futuro es, por tanto, la sociedad abierta de la comunicación. La sociedad de los saberes múltiples y dispersos, de las fuentes múltiples de producción de conocimientos y de la optatividad generalizada sobre la información. El viejo ciclo educativo corre el riesgo de sucumbir ante los estallidos de este nuevo mundo informativo.

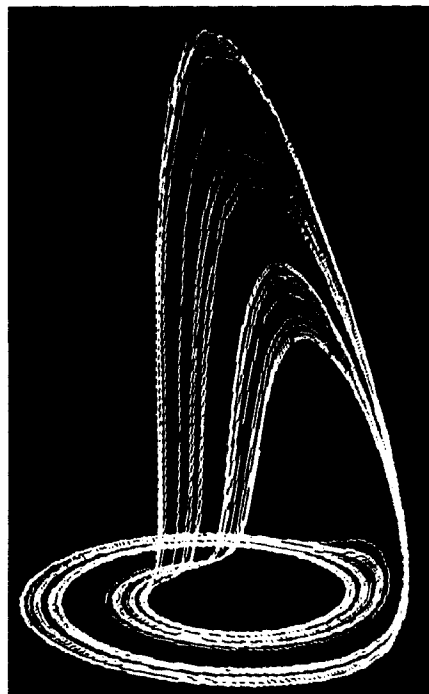
La TV educativa se halla en el centro de relación entre quienes representan las fuerzas cíclicas y las fuerzas fractales. Quienes quieren mantener las pautas de un antiguo régimen y quienes asumen el reto que suponen las NTI.

## 2. LOS CHOQUES PREVISIBLES

En comparación con lo que van a suponer las NTI, la televisión actual, hay que reconocerlo, es un sistema de difusión primitivo. Potente, pero primitivo.

No es interactivo más que en proporciones menores. No permite recorridos personales, sino masivos. No ofrece suficiente diversidad, ni se presta a lecturas exploratorias. No responde a la demanda de los individuos más que de un modo lento y tosco. No almacena y procesa la información al ritmo debido en una sociedad de los ordenadores.

En todo caso, sí que incluye esta televisión que conocemos algunas innovaciones pertinentes. Cuenta con procesos de digitalización de la imagen y de representación icónica que se acercan a las formas más complejas de razonamiento visual. Empieza a acumular auténticas memorias históricas de imágenes que le permiten crear la potencialidad de un pasado accesible. Y,



finalmente, ha multiplicado tanto sus posibilidades de registro que llega a convertir la actualidad en signos con una capacidad impresionante.

El sistema educativo puede ser descrito como un vehículo tradicional en actual estado de reforma. También en él se dan relaciones primitivas y otras elaboradas. Vestigios y síntomas de progreso.

¿Qué sucede cuando televisión y educación –cada una con sus contradicciones y tensiones– se mezclan para producir esta síntesis que es la televisión educativa?

Pues sucede que el choque, la relación, es, como todo lo social, conflictivo. Chocan y se entrecruzan, en realidad, dos sistemas sometidos a tensiones y cambios, a movimientos de progreso y de tradición. Chocan, por volver con la imagen ya señalada, una estructura de ciclo con una estructura fractal. Un sistema cerrado sobre sí mismo con un sistema abierto. El resultado de este choque constituye auténticamente el horizonte de la TV educativa.

Pero antes de continuar, vale la pena alguna aclaración.

Hemos descrito el sistema educativo como una circunferencia, y el sistema de las NTI como una explosión fractal. Pero no fijemos en exceso la imagen. No confundamos la escuela y la enseñanza con el ciclo, y el entorno de los medios con la explosión fractal.

Ciclo y explosión fractal son, de facto, dos tendencias que se dan en cualquier ámbito de la vida de hoy –empresa, instituciones, política-. Aparecen también en el de la escuela y la enseñanza académica y en el de las televisiones. Son dos orientaciones que se disputan un mismo predicamento.

Es posible que lo académico, por razones obvias, se acerque más a lo cíclico. Pero no es verdad que deje de contener elementos de innovación y de transformación fractales.

Lo mismo cabe decir, en este caso, de la televisión; encierra potencialidades fractales, pero algunos la quieren conducir y de hecho la conducen por el camino del ciclo, es decir, pensándola cerrada sobre sí misma.

Visto este matiz, retomemos la línea de argumentación. ¿Cómo se produce el choque entre televisión y educación?

En términos generales, hay cuatro posibilidades de desarrollo, fruto del cálculo de probabilidades de combinación de cuatro elementos. A saber: los elementos cíclicos o fractales que se dan en la educación y que se dan en la televisión.

Los elementos cíclicos, en un ámbito u otro, optan por los siguientes parámetros:

- linealidad y progresividad absolutos en la transmisión de conocimientos;
- establecimientos de fronteras de separación y jerarquías;
- exclusión de fenómenos de actualidad y recurso a un tiempo perenne;
- inculcación de valores e ideas;
- defensa de centros de decisión y exclusivas de producción de saberes;
- jerarquización y disciplinas conceptuales muy estrictas.

Los elementos fractales -de un campo u otro- pugnan, en cambio, por otros valores:

- dispersión y apertura;
- multiplicación de los centros de producción del saber;
- discusión de la existencia de centros privilegiados en la toma de decisiones;
- libertad de formación;
- defensa del presente y de la actualidad como patrón básico en la formación de saberes;
- cooperación y comunicabilidad entre los diferentes elementos del sistema.

Veamos, pues, en una combinatoria estricta, qué puede ser una televisión educativa resultado de estas relaciones conflictivas.

### **Alianza entre "cíclicos" de la educación y "cíclicos" de la televisión**

La televisión educativa que resulta tendría los siguientes rasgos:

- Una televisión inspirada desde un centro y difundida a círculos concéntricos de públicos.
- Una TV educativa inspirada en programaciones curriculares estrictas, sean del nivel que fueren, y que habría que seguir la lógica de la programación escolar incluyendo en este esquema la educación de adultos.
- Una TV educativa separada forzosamente del contexto. Es decir, separada del sistema de educación sería en todo caso su instrumento, separada del resto de la televisión sería una suerte de "reserva", desconectada, en general, de los sistemas de relación humanos y profesionales que componen las televisiones y los centros de enseñanza.
- Una TV educativa con patrones especiales de comunicación: pedagógicos y regulados didácticamente -de la didáctica de la escuela.
- Géneros y formatos rígidos. Tanto en lo que afecta a contenidos como a formas. El género preferido sería el del documental televisivo, que reúne las virtudes de poder asumir un discurso pedagógico lineal muy parecido al de una lección y, al tiempo, encaja también en la linealidad de una televisión de ciclos.
- Finalmente, sería la televisión del encuentro entre diversos especialistas en educación que ignoran la televisión y productores de televisión que ignoran la educación. Y el corporativismo de ambos ahondaría la potencialidad de comunicación.

### **Una alianza entre los elementos "fractales" de la educación y de la televisión**

La TV educativa resultante sería así:

- Dispersa -en el buen sentido del término- y heteróclita. Situada entre los intersticios de la programación televisiva y también en sus diversos géneros y formatos, pero sin abandonar espacios de manifestación nítida. Catalizadora y estimulante de los diferentes géneros y programas de la televisión. Activa y omnipresente ante diversidad de públicos, horarios, programas y temáticas.
- Enriquecedora y estimulante del mundo de la educación. La TV educativa operaría entre los actores de la televisión sirviendo de ámbito de comunicación, de contacto, de relación. Haría converger en el sistema educativo todas las potencialidades del medio televisivo: el lenguaje audiovisual, la capacidad de convocatoria, la creación colectiva, etc.
- Una televisión educativa no separable del resto de programas y no separable de los programas de formación. No resultaría discernible más que como elemento de catalización, sería una perspectiva presente en diversas realidades.
- Sería multiforme y multigénero. El documental no sería el género por

- antonomasia, sino que abordaría la expresividad de los diferentes géneros.
- No distinguiría de centros, sino que los multiplicaría, prestaría capacidad, de hecho, a la incorporación al sistema de los centros más diversos.
- No dividiría al público de la televisión en categorías de públicos de la enseñanza. Ni viceversa. Trataría de públicos "fractales" agrupados en ocasiones múltiples y diferentes de forma múltiple y distinta.
- Privilegiaría la comunicación multimedia.
- Se aliaría con otras fuentes de comunicación: la edición, el mercado de libros y videos, el cine, la actividad cultural ...
- Apelaría a distintos centros de transmisión del saber institucionales y no institucionales, colectivos e individuales.
- Potenciaría la exploración y el cambio antes que la rigidez y el escrúpulo.
- Se inspiraría en la exploración y el movimiento y rechazaría cualquier forma de separación. Lo cual sería compatible con la autonomía.
- Potenciaría la actualidad y contribuiría a la información.

**Si se reúnen las fuerzas cíclicas de la educación con las fractales de la televisión:**

- El centro educativo tiende a instrumentalizar la TV educativa. La separa, le priva del control de los contenidos imponiéndoselos. Intenta actuar como supervisor final y máximo.

Tiende a asilar la televisión del resto de los programas y del mismo sistema de educación.

Busca nitidez, separación, y proscribire géneros. No acepta la divulgación, ni la información, ni la imprescindible vertiente cultural de la televisión educativa.

Tiende a acentuar la "pedagogicidad" y la "didacticidad" ignorando las fuerzas expresivas de la televisión.

- Por su parte, la televisión fractal se ve aprisionada, constreñida en los cálculos de los cíclicos. Explora, pero se le prohíbe la exploración porque todo está previsto. Gana precisamente fuerzas de los espacios no previstos pero se encuentra desasistida.

Lucha por comunicar directamente con los actores de la educación, y esto se da con alguna probabilidad en algunos momentos.

En general, sobrevive, añorando otras circunstancias.

**Si se reúnen los fractales en la educación con los cíclicos en la televisión:**

El resultado es parecido al descrito en el apartado anterior. Pero entonces la designación de proyecto le corresponde al mundo de la educación.

**3. LA LÓGICA DE LOS ACONTECIMIENTOS**

La imagen de fractales y cíclicos, aunque útil para conocer los conflictos potenciales, nos puede alejar de la consideración del horizonte en que se desenvuelve la televisión educativa y, sobre todo, va a desenvolverse. Retornemos, pues, a él.

Tanto en EE.UU. como en Canadá y en los países del norte europeo y, ampliamente, en el continente sudamericano, la TV educativa está ganando en los últimos tiempos un vigor inusitado. ¿Causas? La fundamental, la limitación intrínseca del sistema educativo presencial.

La sociedad demanda más formación que la que un sistema cerrado puede proporcionar. Los adultos amplían su período de aprendizaje y requieren reciclajes y formación continua. Los jóvenes complementan la presencia en las aulas con sistemas de educación a distancia. La sociedad, en general, necesita puestas a punto formativas ante nuevos retos, problemas y necesidades.

Si rastreamos la evolución de la TV educativa desde sus orígenes, sobre todo en Europa, veremos el estado actual como una consecuencia lógica.

Hasta 1968, la TV educativa vivía amparada en dos principios cuestionados: el humanismo academicista (generalista y renacentista en cierto sentido) y una tradición televisiva que bebía del cine documental.

Desde 1968 y durante 10 años, la TV educativa alcanzó un desarrollo extraordinario. Empezó a preocuparse por las actitudes de los alumnos y los ciudadanos, por las relaciones humanas y por hacer el clima escolar más humano y permeable.

Sin embargo, la crisis de los 80 trajo la necesidad de instrumentalizar la TV educativa en la búsqueda de empleo, en la formación profesional y en el pragmatismo.

Es hoy día, ante una nueva crisis –de raíces culturales y de civilización más que meramente económica– donde la TV educativa recupera y gana un nuevo horizonte:

- El de la formación del ciudadano en un universo de confusión de valores y de una socialidad más plural (migraciones, relaciones interculturales, cambio tecnológico...).
- La exploración de nuevas vías de desarrollo económico y comunicativo.
- Valores de solidaridad y lucha contra el subdesarrollo y la marginalidad.
- Omnipresencia de los medios de comunicación y surgimiento de nuevos lenguajes.

Es, pues, en este contexto de evolución en el que se desarrolla la emergencia de la actual televisión educativa. De aquí que son los acontecimientos los que marcan el desarrollo de la TV educativa:

1. Muy ligada a las exigencias de la actualidad. Entendida como prolongación y profundización de los informativos.
2. Amparando el entendimiento con la ciencia y la tecnología, procurando conocimientos cotidianos a los ciudadanos sobre la evolución de estos campos. Adaptándolos a un nuevo humanismo tecnológico.
3. Ligando el desarrollo del sistema educativo al desarrollo social. Comunicando la "academia" con la plaza pública. Estableciendo un nuevo ágora social en el que la educación es un proceso decisivo.
4. Actuando críticamente ante el discurso de los media y la misma televisión. Procurando enriquecer la conciencia crítica del ser humano espectador de TV. Aumentando el campo de conciencia global sobre lo social.
5. Haciéndose un lugar en el sistema de educación, pero procurando que este participe como productor y como estimulador de discursos audiovisuales.
6. Desarrollando alianzas estratégicas con instituciones y centros de educación, pero también con colectivos ciudadanos y asociaciones.

Sobre estas bases, es lógico, tiene que fundarse cualquier proyecto de TV educativa razonable.

#### 4. EL HORIZONTE ESPAÑOL

¿Cómo afrontará nuestro país el reto de la TV educativa? La respuesta tiene que ser plural y provisional porque hay muchas incertidumbres en el horizonte.

No hay que descartar, de entrada, el choque entre fractales y cíclicos de uno u otro género. Aquí las alianzas estratégicas entre unos sectores y otros pueden hacer avanzar los acontecimientos o introducir distintos grados de dilación. Pero el resultado es imprevisible.

En todo caso, los recursos tecnológicos están a la mano. Hispasat abre las posibilidades de un canal educativo iberoamericano que posibilitará la cooperación y el intercambio. Permite también la consolidación de dos canales de televisión para España que, puestos en la lógica del servicio público, tendrán que orientarse, de un modo u otro, hacia el campo de la educación. Por su parte, la industria de la información y de las nuevas tecnologías, está abriendo la posibilidad de sinergias positivas con la televisión educativa.

Unos meses de TV educativa en TVE han logrado fructificar sin rechazo del sistema educativo<sup>2</sup> ni del televisivo y propician nuevas exploraciones.

Finalmente, la acogida institucional y social que está teniendo la TV educativa propicia un clima de buen entendimiento para su desarrollo futuro.

Sin embargo, el problema más acuciante en la actualidad es el de la coordinación y el de la articulación de los esfuerzos dispersos. Se echa de menos una política de cooperación no asistemática, no efímera y que se plantee un horizonte global. Esto se refiere, tanto al tema de la inversión económica y la utilización de recursos, como al establecimiento de una cultura común entre todos los actores de la TV educativa.

Falta también un diseño estratégico general que articule y proyecte en el futuro las distintas actuaciones, que reclame compromisos cualitativos y temporales de las partes y que contribuya a allanar el camino de las dificultades<sup>3</sup>.

Finalmente, se requeriría un amplio esfuerzo de promoción y publicitación del servicio de televisión educativa que afianzara y extendiera los logros y precipitara la transformación del entorno.

Si estas condiciones se dan, podremos dirigir los acontecimientos con garantías de éxito. Si no, asistiremos a una frustración más, que nuestro país no puede permitirse.

J.M. PÉREZ TORNERO

*Director de la TV Educativa (TVE-MEC),  
Profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona*

---

<sup>1</sup> Cf. J.M. Pérez Tornero. "La televisión educativa" en 1992. El libro del año. Barcelona, Plaza y Janés, 1993.

<sup>2</sup> Una buena aceptación no quiere decir que se den las condiciones inmejorables de participación del profesorado en la televisión educativa. Un examen de estas condiciones debería hacerse según el modelo propuesto por Robin Moss y otros en *Television in Schools*. London, John Libbey & Company Ltd., 1991. A saber: 1. Acceso y flexibilidad del equipamiento. 2. Acceso a la información sobre los recursos

disponibles. 3. Acceso a las fuentes. 4. Integración en los programas. 5. Adaptación del currículum. 6. Evaluación y respuesta.

- <sup>3</sup> Durante los últimos años, se han venido construyendo plataformas más o menos estables de coordinación y relación. En 1992, dentro de un seminario sobre televisión educativa que tuve el honor de dirigir en el seno de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en su sede de Cuenca, se produce un encuentro entre universidades y centros de producción audiovisual en educación, que permite, posteriormente, los contactos para la coordinación en el proyecto educativo iberoamericano y otros encuentros.

También en 1991 se produce dentro del primer seminario de Televisión Educativa organizado por el Instituto de la Comunicación de Murcia, un encuentro entre los responsables de programas educativos de TVE, Canal Sur Euskal Telebista, TV de Galicia y universidades y centros de enseñanza. Una segunda reunión tiene lugar unos meses después en Madrid. En estas reuniones se propone: 1. Coordinar la información y las publicaciones sobre TV educativa. 2) crear puntos de encuentro. 3. Potenciar la formación común.

Finalmente, el 3.<sup>er</sup> encuentro de televisión educativa de la UER, que en representación de TVE tuvo la oportunidad de organizar en Valencia en 1992, sirvió de plataforma para la coordinación de las iniciativas de nuestro país con las europeas.

Sin embargo, el camino en este campo apenas queda abierto y señalado. Se exigirá un desarrollo más amplio y sistemático.